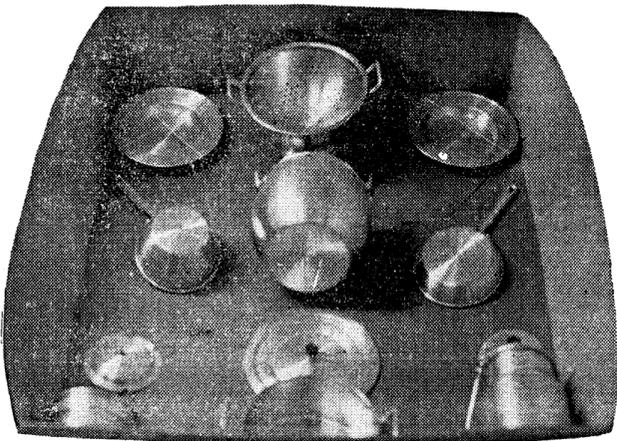


semanario murciano

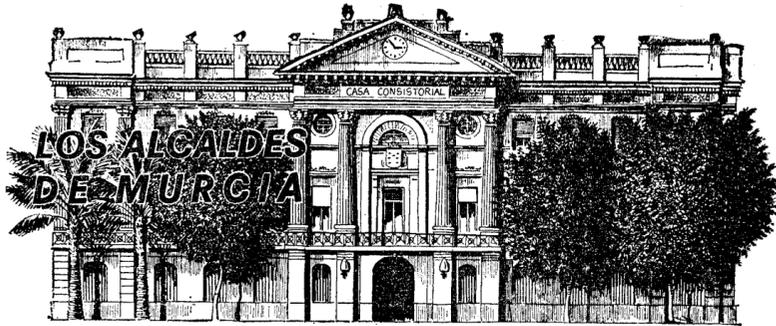
Y DE INFORMACION GENERAL

ESTAN EN MURCIA

SOLO HAY DOS FABRICAS, EN ESPAÑA, DE BATERIAS DE COCINA DE JUGUETE

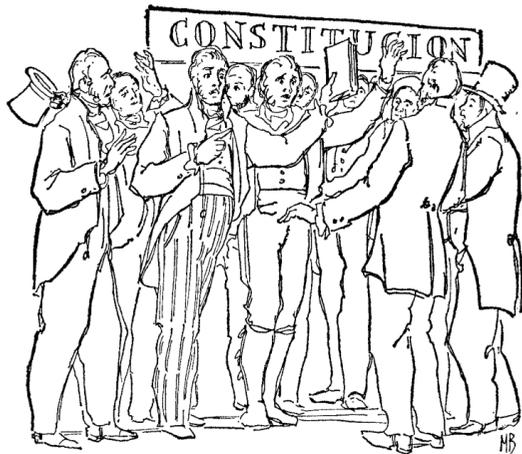


"Podemos competir con los japoneses en calidad y precio"



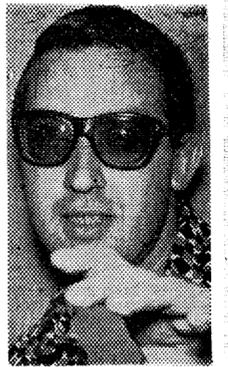
Don Miguel González Zamorano,

**primer
alcalde
constitu-
cional**



Una nueva sección, desde hoy, escrita por José Cano Benavente

**Párraga
y sus
verdades**



EN PAGINA 13

NUEVO LIBRO:

Murcia, entre dos calles

LOS ACONTECIMIENTOS DE LA SEMANA, VISTOS POR LA REDACCION DE *La Verdad*

◆ DOS NOMBRAMIENTOS EN LA DIPUTACION Y UNO EN EL I. O. A. T. S.

- ◆ Los 40 años del Orfeón «Fernández Caballero»
- ◆ LOS REYES MAGOS
- ◆ Anuncian leche sin agua

Sepan quantos COSAS DE AYER CONTADAS HOY

LA BOVA DE UN ESCRITOR

GINÉS Pérez de Hita, el escritor olvidado hasta ahora, el casi no leído, el humilde zapatero que resucitó en sus escritos la vida de los últimos árabes en España; Ginés Pérez de Hita, hombre extraño que hubo de ocultar su nombre, en los próximos años va a ser motivo de estudio, sus obras van a ser reeditadas; su vida y sus escritos tratados con el cuidado que merecen. Y esto no lo escribo, ciertamente, llevado de mi buen deseo, imaginación o, si se quiere, entusiasmo por la figura de nuestras letras. Es una realidad de la que tengo constancia firme, segura.

Los esfuerzos que he realizado últimamente por el esclarecimiento de sus datos, de sus huellas documentales, se verán recompensados con la restauración pública de la verdad de sus actividades. Con alegría puedo borrar la palabra presunción y sustituirla por la de satisfacción plena.

Uno de los documentos más importantes de su vida, el de su boda en Vélez Rubio con Isabel Botía, aparece hoy en esta página con honores de gran primicia. La historia de este hallazgo documental tiene su poco de acento novelesco. Y quiero contarla.

El archivo de protocolos históricos de Lorca, magníficamente conservado, tiene actualmente una instalación, por provisional, incómoda. Sus tomos, de envidiable entereza por haber estado siempre y ahora libres de la humedad, se albergan en los desvanes del edificio destinado a los Juzgados. Para estudiar los libros, hay que sacarlos a una terracilla que en verano resulta deliciosa. En ella estaba yo repasando uno de los infolios y teniendo al lado otro en espera de su turno, cuando mi buen amigo y colaborador esforzado Juan Guirao hizo su aparición. Había dejado una vez más sus múltiples ocupaciones para ayudarme. Pero Juan Guirao no tenía suerte en el hallazgo de documentos. Se entristecía a veces oyéndome anunciar la presencia de cualquier documento importante. Aquel día la suerte estuvo de su parte y le concedió el encuentro de este documento importantísimo para la biografía del escritor. De pronto empezó a mover la cabeza significativamente, un poco a lo grotesco, como él suele por broma.

—Tu soltero se ha casado. Lo tenemos casado y firmando una carta de dote.

La sorpresa era grande. Pero allí estaba la firma inconfundible de Ginés Pérez al pie del documento notarial. No había la menor duda. Aún dando a este artículo mayor extensión de lo corriente, copio el escrito puntualmente.

“En la ciudad de Lorca, a dieciocho días del mes de Diciembre de mil quinientos y setenta y un años, ante mí el escribano público y testigos, el yuscrito Ginés Pérez, vezino desta ciudad, hijo de /signo equivalente a Pedro/ Hernández de Lachica, vezino que fue de la ciudad de Jaén, confesó aver recibido de Antón Lázaro, vezino de la villa de Vélez el Rubio, con Isabel Botía su hija, al tiempo que con ella casó, de esta cantidad de bienes, e para questen en claro cosas y bienes que así recibió con la dicha su mujer, apreciados cada cosa en lo que valía; y así por relación que dellos tengo el susodicho se recibió en los bienes y apreciaciones siguientes:

- v—Primeramente, tres pares de sábanas dos de lino y una de stopa en dos ducados.
- v—Tres colchones, dos de lana y uno de borras en diez ducados.
- v—Dos frazadas, cada una en tres ducados.
- v—Tres almohadas labradas, llenas de lana, en dos/ ducados.
- v—Un tablado de cama nuevo, en seis ducados.
- v—Un cabezal de cama, en doce ducados.

- v—Dos mesas de gonces, en cuatro ducados.
- v—Tabla y artesa y cedazo y tendido, tres ducados.
- v—Cuatro sillas, en dos ducados.
- v—Una caldera grande y otra chica, en seis ducados.
- v—Dos sartenes, una grande y otra chica, en un ducado.
- v—Tres pares de mantelerías manchegas y tres servilletas, en...
- v—Dos alfombras nuevas, en catorce ducados.
- v—Cuatro almohadas de asiento nuevas, en cuatro ducados.
- v—Cuatro paramentos nuevos, en doce ducados. (Tapices)
- v—Cuatro asadores y una — y dos tohallas —
- v—Una casa en Vélez el Rubio que alinda con casa de Francisco González y con un solar de la cantarería, en treinta ducados.
- v—Dos mantos, uno de anascote y otro de estameña, nuevos, en catorce ducados.
- v—Dos sayas nuevas, una ques de lana y otra — con fajas de terciopelo azul, en dieciséis ducados.
- v—Cuatro camisa nueva, las dos labradas /bordadas/ y las dos blancas, en diez ducados.
- v—Treinta ducados en dineros...
- v—Unas arracadas de oro con peso y hechuras, de — ducados.
- v—Ocho sortijas de oro.
- v—Cuatro gorgueras, dos blancas de lino y dos de red de seda en dos ducados.
- v—Un collar de oro — en — ducados.
- v—Cuatro de aljófar, en tres ducados.
- v—Dos tocas largas de delgado, cada una de atres çvaras, en seis ducados.
- v—Cuatro docenas de platos y escudillas valencianas, en... —
- v—Una mesa de cuatro pies, en seis reales.
- v—Cuatro candelis, un ducado.

Todo lo cual que dicho es, y apreciado, el susodicho Ginés Pérez se dio dellos por entregado y se obligó de tener y tomar por separado de sus bienes, como bienes propios de la dicha Isabel Botía su mujer, de no los obligar a sus deudas y delitos y dar cuenta dellos cada cuando la deba dar y para lo así cumplir obligo su persona y bienes habidos e por haber e para la ejecución dello dio poder cumplido a cualesquiera pariente de su mujer y a que le apremien al cumplimiento dello como se dice en esta carta—”.

Ginés perez

La hija de Antón Lázaro llevaba una buena dote. Ginés Pérez casaba bien. En próximo artículo diré quién era Antón Lázaro el veleznubiano y de qué familia descendía. Para Pérez de Hita ésto era importantísimo. Sin poner en duda su amor.

MANUEL MUÑOZ BARBERAN

